

# BOLIVAR

EN

JUNIN

POR

*Hilarion P. Atoche.*

---

POTOSÍ, AGOSTO 6 DE 1886.

---

Setiembre de 1886.

Imprenta de «EL PORVENIR»—propiedad de E. Durán—  
director: calle Chuquisaca n.º 173.



---

---

# BOLIVAR EN JUNIN.

DOS DE AGOSTO.

RESPLANDORES.

Contemplad al Guerrero americano  
cuyos lábios cantaron cien victorias  
en las zonas del Nuevo Continente  
cuyos triunfos nos dieron patria, glorias  
cuya espada en Junin cual rayo ardiente  
anunció nuevo triunfo  
al Nuevo Mundo à la remota jente.

Contemplad en Junin al génio augusto  
que se ofrece en sublime holocausto  
de la emancipacion del Nuevo Mundo,  
en sangrientos combates de tres lustros,  
haciendo mil campañas  
en aldeas, ciudades y montañas:  
renunciando un hogar, raudal de goces,  
doradas esperanzas  
en las gradas del trono,  
un nombre ilustre sin mancilla alguna,  
su vida consagró, sangre y fortuna,  
à alcanzar su mesiánico designio;  
patriotismo idéal cuyos prodigios  
en el poema, el mármol y en el lienzo  
admirarán absortas las naciones,  
y las generaciones.

A aquellos faraones cuyas huellas  
quedan en las piràmides de Egipto,  
á los podridos Césares de Roma,  
á Napoleon que pueblos y monarcas  
impune descabeza,  
proclamándose audaz, la única alteza  
de los tronos del orbe,  
el Héroe colombiano, cuyos hechos  
años há están llamando  
las miradas de Europa,  
los eclipsará en breve  
con épicas victorias  
que no han soñado las humanas glorias.

Ceñido de los lauros  
de Carabobo, Bombonà y cien lides,  
envuelto en el fulgor de la epopeya,  
soñando redimir el Nuevo Mundo  
y ostentarse en la cumbre de los siglos  
como en la inmensidad el sol fecundo,  
traza, plan de combate  
del Avila el coloso,  
nunca vencido, siempre victorioso.

Bolivar, el gigante de los héroes,  
verbo de la moderna democracia,  
cuyos acentos como sordos truenos  
despiertan à la América dormida  
y estremecen los grandes Pirineos  
sobre cuya cabeza  
el infinito pesa,  
vá á pronunciar el *fiat*  
de la grande victoria  
que ilumine la noche tenebrosa

de eterna servidumbre  
y á los reyes parásitos deslumbre.

Mortales, escuchad al nuevo Marte.  
*«Soldados vais á completar hoy día  
la obra mas grande que ha podido el cielo  
encargar á los hombres:  
la de salvar un mundo  
de ruda esclavitud de tres centurias.*

*Soldados: los terribles enemigos  
que vais á destruir hacen alarde  
de catorce años de ruidosos triunfos,  
ellos pues serán dignos  
de medir hoy sus armas con las vuestras  
que brillaron en mil y mil combates.*

*Soldados: el Perú toda la América  
aguardan de vosotros  
la paz, hija de espléndida victoria.  
La liberal Europa con encanto  
os está contemplando  
porque la Libertad del Nuevo Mundo  
es la hermosa esperanza  
de los pueblos de todo el universo.  
La burlareis?—No! nó bravos soldados».*

El ejército ardiendo en amor pátrio  
á la marcial proclama de Bolívar  
y á los toques de bélicos clarines  
que parecen terribles alaridos  
de ángeles vengadores  
ò mágicos acentos de civismo,  
vibrando en los confines  
del grande campamento,

ansioso de estallar en heroísmo  
y arrebatarse trofeos,  
brama, arde como lavas comprimidas  
en las ígneas entrañas del Vesubio;  
rompiendo en clamoreos,  
*vicas y aclamaciones al Caudillo*  
vá presagiando al Cielo á los mortales  
como en tonantes notas  
próxima acción triunfal de los patriotas.

Bolívar fatigando  
corcel fogoso como ardiente fiera,  
en su ardor y arrebató,  
ébrio de patriotismo,  
sus huestes deslumbrantes las revista:  
en raudales de férvida elocuencia  
les recuerda las épicas acciones  
de su triunfal carrera  
en Boyacá y en otras más regiones....  
Cual héroe fulgurante  
de fantástico cuento  
ó como una visión apocalíptica  
recorre el campamento:  
Fijando la mirada  
en las pampas de Jauja,  
que de allí se *divisan*,  
á sus huestes señala con el dedo,  
y anuncia que en aquellos mismos llanos,  
en próxima alborada  
hará morder el polvo á los tiranos.

El lago de los Reyes conmovido  
à los acentos bélicos del héroe,  
para memoria eterna de su nombre,

retrata en sus cristales al guerrero;  
y ajitando sus olas plateadas  
parece que en su gozo  
entona himno estruendoso.  
Fluyendo de este lago el Amazonas,  
cual de urna de esmeralda,  
repite el himno en apartadas zonas.

Los Andes, cual monarca solitario  
de los nevados montes de la tierra,  
escuchando al guerrero extraordinario,  
parece que al momento se destaca  
la secular corona de diamantes  
á ceñir la volcánica cabeza  
de éste que es la esperanza estos instantes  
de millares de lívidos esclavos:  
absorto á su presencia... lo proclama  
monarca sin ejemplo de la fama.

Que magnífica escena!  
Bolivar cuán grandioso aquí se ostenta:  
la Libertad sagrada  
alborea en su frente laureada:  
sus miradas relámpagos  
reflejan nuevos lauros.  
La victoria sus alas esplendentes  
tiende sobre su fúljida cabeza;  
el cóndor que atraviesa  
los celestes espacios  
absorto pára el vuelo  
á contemplar al génio sin segundo  
en los modernos tiempos.  
Miguel Anjel al verlo....  
largas horas lo habría contemplado.....

Los poetas no encontrando inmensas notas  
á cantar este cuadro tan sublime,  
cuyo marco es el mundo americano,  
ah! caen de rodillas impotentes,  
y pronuncian un nombre,—  
Bolivar...Dice el mundo *gloria al hombre.....*

La victoria es el nombre de Bolivar;  
fijemos la mirada en el Guerrero  
y en las huestes patriotas  
que á manera de espléndidos celajes  
brillando se dilatan por los llanos:  
ya la hora vá á sonar de la batalla,  
el enemigo próximo se halla.

## **CUATRO DE AGOSTO.**

### **CUADRO DRAMÁTICO.**

*Noche de luna. Bolivar no lejos del campamento,  
contemplando la inmensidad, los Andes.*

ESCENA I.

#### **BOLIVAR SOLO.**

Hòra es de hablar con Dios, con el destino  
y conocer á fondo sus arcanos;  
de investigar la historia en su camino  
y trazar nuevo rumbo á los humanos.  
De los génius el cetro diamantino  
en esta hora tenemos en las manos;  
hora en que obra milagros el poeta,  
el artista, el filósofo, el asceta.  
El Dios que me contempla este momento  
es mi númen: mi ley es la justicia:  
la redencion de un mundo, el pensamiento

que mi mente tres lustros acaricia.  
Con lecciones de cíclopes yo cuento  
cuyo valor victorias mil codicia.  
Cortaré con mi espada la cabeza  
del leon que de un Mundo hizo su presa.  
En el siglo presente la corona  
à todo trance debe ser fundida.....  
La Democracia en alta voz pregona:  
*sea libre la América oprimida....*  
El rey a los desbordes se abandona.....  
la muerte bajo su dosel anida.  
La corona oxidada en la batalla  
mañana haré pedazos á metralla.....

La historia enseña en todas las edades:  
los Baltazar se ahogaron en sus cenas....  
Jesus, raudal de amor y de bondades,  
salvò el mundo con sangre de sus venas.  
Hoy la ciencia revela estas verdades:  
brille la luz; se rompan las cadenas.....  
A los que imponen ruda esclavatura  
los batirè cien veces con bravura.  
Señor de los ejércitos, Tù has puesto  
en mis potentes manos esta espada;  
á cumplir tu querer estoy dispuesto  
disputando el laurel en la jornada.  
Eterno Creador, señala presto  
ese momento de mi grande Iliada,  
cuyas proezas cante un Mundo Libre,  
y cuyo estruendo en tus alturas vibre.  
Libertad! Libertad! diosa del mundo!  
en un volcan mi pecho tù has tornado;  
por tí en cien guerras con valor profundo  
un Mundo al español he arrebatado.  
Como el alud rodando tremebundo

aplasta los sembríos en el prado,  
caeré sobre el godo, que odia al hombre,  
pronunciando con júbilo tu nombre.

Hermosa luna, é íntimo testigo,  
de mis vijilias, de mis sueños de oro,  
cuántas veces en diálogo contigo,  
juré abatir al vencedor del moro.

Para mí nada quiero ¡oh astro amigo:  
yo quiero para Amèrica un tesoro:

Libertad, democràcia, la ventura:  
esta idea es mi afan y mi locura.

La soledad qué libro misterioso!

El Eterno en sus páginas ha escrito  
el pasado, el presente tormentoso,  
el porvenir, oculto al ser finito.

Yo leo en ese libro con qué gozo,  
estas frases de amor del Infinito.....

*Bolívar, sin temor luego pelea:*

*la América, mi encanto, libre sea.....*

Excelso Andes! montaña modelada  
por el Eterno Artista de los cielos,  
tu cabeza de estrellas coronada  
me alienta sublimando mis anhelos.

Esta inscripcion yo dejaré grabada  
en tus eternos, diamantinos hielos,  
emblema de mis grandes ambiciones:

**BOLIVAR LIBERTÓ CINCO NACIONES.**

## ESCENA II.

*Bolívar, José Gabriel Tupac  
Amaru envuelto en niebla ensan-  
grenada.*

**Tupac Amaru.** A las plantas del ínclito Guerrero  
que tantos años el acero blande

por romper las cadenas del esclavo,  
pongo mi espada.

*Bolívar.* Os honra el homenaje.

*Tupac Amaru.* Mi martirio las piedras ¡ay! ha herido,  
los altares del sol bañó mi sangre:  
las vestales saliendo de sus tumbas  
por mí lloraron lágrimas à mares.

*Bolívar.* Vos sois el Espartaco americano  
que á los godos feroces anegasteis  
en la sangre de veinte mil esclavos  
y la vuestra hervorosa.

*Tupac Amaru.* Antes que nadie....

*Bolívar.* En el calvario mas atroz y horrible  
que la historia consagra en sus anales  
habeis caído mártir enjendrando  
apóstoles, guerreros los mas grandes.

*Tupac Amaru.* Pacha-Camac bendito siempre sea:  
Él os envia á coronar mis planes.

*Bolívar.* La Providencia, el dios de los progresos  
arman mi brazo....

*Tupac Amaru.* Títan, adelante....

*Bolívar.* El Gólgota, el martirio, los reveses  
dán pábulo à mis bélicos afanes.  
Con mi sangre ardorosa y la del órbe  
salvaré el Nuevo Mundo.

*Tupac Amaru.* A todo trance....

### ESCENA III.

*Los mismos. Los protomártires del Año Nueve, Jaen, Graneros, Rodríguez, Catacora, Sagárnaga, Bueno Lanza, Figueroa, Murillo. A la cabeza del grupo Murillo espada en mano.*

*Murillo á Bolívar.* Albricias, adalid del Nuevo Mundo.

*Bolívar á los Mártires.* Mártires de la fé del Año Nueve  
mi corazon al veros se conmueve.

*Los Promártires.* Nuestro asombro al miraros es profundo

*Bolívar.* De los libres la Biblia habeis escrito  
en la nieve eternal del *Chacaltaya*  
con raudales de sangre.

*Los Protomártires.* En otra playa.....  
oisteis con sorpresa nuestro grito.....

*Bolívar.* Toda mi vida he combatido fuerte  
á los godos, tenaces opresores.

*Murillo.* Están cerca de aquí....

*Bolívar.* No haya temores....  
Yo eclipsaré la estrella de su suerte.  
En la tierra del Inca sonó la hora  
del reino de la santa democracia.

*J. G. Tupac Amaru.* Sois su verbo, su espada.

*Bolívar.* La desgracia.  
del indio cesará quizá á la aurora.

*J. G. Tupac Amaru á Murillo.* La tea q' dejásteis encendida  
cual sobre el Illimani el alba, arde.

*Murillo.* Nádie la apagará.....

*Bolívar.* Mañana y tarde  
será la profecia repetida.....

*J. G. Tupac Amaru á los Pro-  
tomártires.* Qué orgullo: sois los mártires patricios....

*Los Protomártires.* Sois la piedra angular de nuestra gloria.  
El primer mártir sois de nuestra historia

*Bolívar a todos ellos.* Fué vuestra vida luchas, sacrificios...

#### ESCENA IV.

*Los mismos. El Brigadier Mateo  
Pumacagua ceñido de sudario ensin-  
grentado.*

*Mateo Pumacagua.* Cuenta el martirologio de los libres  
mi nombre entre los vuestros.



*Desaparece la luna, también los de la escena, menos Bolívar. Las tinieblas se espesan. En la inmensidad entre confusos resplandores se oye este canto:*

Volamos á las cumbres del empíreo  
á pedir al Eterno eternas palmas  
para Bolívar que millones de almas  
en la tierra del Inca libertò.

Mañana segarà nuevos laureles:  
La libertad mañana será un hecho:  
brillará la República, el derecho  
donde la esclavitud siglos reinó.

*(Cesa el canto.)*

## ESCENA ÚLTIMA.

*Bolívar regresando al campamento, á medida que avanza, se detiene y rompe en esta cuarteta:*

La tierra, el cielo, todos mis mayores  
por do quier me presajian la victoria.  
Ante mí se abre el templo de la gloria.  
A mis pies caerán los opresores.

*(Termina este verso y se interna en el campamento.)*

## SEIS DE AGOSTO.

### LA BATALLA.

Son las cuatro del día seis de agosto:  
el sol flamea por las blancas cumbres  
de los inmensos Andes,  
hora triste, solémne en que parece  
la montaña magnífica de hielo,  
un gigantesco hachero solitario

ardiendo en el santuario  
de las inmensas bóvedas del cielo.

Canterac, viejo justador en lides,  
vástago de los Cides,  
soberbio con su antigua nombrada,  
cifrando su esperanza  
en el número y arte  
de su caballería,  
*bien montada, aguerrida* que parece  
mar de purpúreas olas  
bordadas de relámpagos, acecha  
el momento oportuno y la desata. . . .

Sus bravos escuadrones veteranos  
relampagueando en los tendidos llanos  
arrollan en sus ímpetus las fuerzas  
que á contrastarlos con valor se afrontan.

La parte acometida  
cediendo al rudo empuje  
cual los muros del dique  
á la turbia avenida,  
vuelve grupas sembrando el desconcierto.

Los godos acuchillan victoriosos,  
cegados por la furia hacen destrozos,  
como hienas en hórrida matanza  
feroces se complacen. . . .

Los cuerpos de la Patria  
que rato antes no entraron en batalla  
acometiendo á los terribles godos  
con bravura y furor, por retaguardía  
restablecen la lucha.

De aquí los coraceros combatientes  
en polvareda envueltos  
chocando cual paredes aceradas  
estremecen las entrañas de la tierra;

y astillas de corazas, cascos rotos,  
lanzas hechas pedazos  
y vívidos chispazos  
como enjambres sin cuento  
de lucernas errantes,  
pueblan la turbia atmósfera á momentos.

Al punto los jinetes arrollados  
con rabia vuelven caras al ibero:  
crudamente se arrecia la pelea. . . .

A los choques horrendos ambas líneas,  
perdidas entre densos torbellinos  
como bajo una lluvia  
de relámpagos, chispas,  
como haces de demonios y Vulcanos,  
combaten inhumanos;  
la sangre á borbollones  
enrojece la tierra  
como hervorosas fuentes.

Palmo à palmo el terreno se disputan  
durante ya una hora.

Las huestes, largos años invencibles  
de los reyes de España,  
temblando de terror ceden el campo;  
en este instante la inmortal victoria  
las armas del ejercito patriota,  
corona con los rayos de la gloria.

Ha conquistado espléndidas coronas  
en la horrenda pelea  
el héroe Necochea:  
herido. . . prisionero. . . rescatado  
de poder del vencido castellano...

Vive aun— Conquistará nuevos laureles  
rasgando con su espada los doseles.

Silva como *leon* acometido  
en la caverna oscura,  
en la roja llanura  
á dobles enemigos ha rendido,  
y alcanzado un renombre  
que no ajarán las sombras del olvido.

Braun luchò con denuedo;  
la fama le señala con el dedo:  
manda los granaderos de á caballo...  
en críticos momentos,  
con prodigios de homérico heroísmo  
aterró las lejiones del *realismo*.

Bruix, Sandoval, Suarez, Miller y otros  
como Medina por su sangre fria  
en medio del combate  
merecen los cantares  
de americano vate.

Loor eterno al títan de Caracas  
y á la lejion de atletas que este dia  
el calvario de América tornaron  
en el Tabor de glorias inmortales:  
génios que levantándola en sus brazos  
á la llorosa vírgen redimida  
la muestran á la tierra, á las edades  
para asombro de humanas potestades.

La noche con sus sombras fin ha puesto  
al tremendo fragor de la batalla:  
las estrellas parecen bellas flores  
que llueven al ruidoso campamento  
de los libres, gloriosos vencedores.

## COROS.

### *Coro de los genios de América.*

Jóven guerrero nacido  
del grande Ávila en las faldas  
alza sobre sus espaldas  
*libre* al Mundo de Colon.  
Del Orinoco á los Andes  
en su grandioso destino  
palmas sembró en su camino  
al retumbar el cañon.  
Del Chimborazo en el cráter  
su acero fué retemplado,  
al esgrimirlo ha brillado  
el sol de la Libertad.  
La Independencia de un Mundo  
nace al brillo de su espada  
en una y otra jornada,  
que admira la humanidad.  
Hoy las sombras de los Incas  
del Cuzco por las colinas,  
de Tiaguanaco en las ruinas  
cantan al Libertador.  
Las vírgenes cojen flores  
para coronar su frente,  
cantan himnos al Valiente  
los niños en su candor.  
Los torrentes, las cascadas,  
por tres siglos jemebundos,  
cantan al correr segundos,  
de Junin la inmortal lid.

Los rumores de las selvas,  
las cadencias de los mares  
en estruendosos cantares  
celebran al Adalid.

*Coro de voces en las orillas del Sena:*

Bolivar en París dijo:  
por do quiera vén mis ojos  
reyes y pueblos de hinojos  
á los pies de Napoleon.

En América hay cadenas  
las hay en la cutta Europa:  
el rey apura áurea copa...  
yace el pueblo á la opresion.

En las cumbres de los Alpes...  
ah! soñaba en su grandeza  
cual Aníbal, no una presa,  
un Mundo *libre* soñó.

En las cumbres de su gloria  
al Mundo ayer oprimido,  
hoy le ciñe enternecido  
los laureles que segò.

En Roma, en el Monte Sacro...

Despues de éxtasis profundo  
juró redimir un Mundo  
de la negra esclavitud.

En Junin el sello ha puesto  
á su juramento santo:  
rompa el orbe en grande canto  
à tan excelsa virtud.

---

*Canto del ángel de la gloria en la cúspide de la  
montaña de los tiempos.*

I

Bolívar, génio en las edades raro,  
velado en esplendor desde la cuna,  
jóven, lleno de sueños, con fortuna,  
buscáste en las tormentas laurel caro.

Sublime plan que no soñára nádie,  
plan que Dios solo traza, concebiste,—  
salvar un mundo que sudario viste...  
para que *libre* sobre el orbe irradie.

En las selvas de América, en sus ríos,  
en sus nevados montes como altares,  
al pié de sus magníficos palmares  
madurabas tu inmenso plan con brios.

El cóndor al cernerse en los espacios  
te cubría qué veces con su sombra...  
soñabas que el dosel era tu alfombra  
y dos mundos, el tiempo—tus palacios...

II

En tiempo en que la ciencia ardía poco  
y era una religion la monarquía,  
y era la Libertad una heregía—  
combatiste á los reyes como un loco.

Era empeño imposible el pensamiento  
de echar en tierra el trono fabricado

en siglos, por el culto consagrado,  
mas tú pusiste cima á tál intento...

Los reveces, caídas y barreras  
para tí eran victorias oh! gran alma,  
que te empujaban á arrancar la palma  
en cien combates con lejiones-fieras.

### III

Una doctrina en siglos rinde fruto:  
la de Jesus es el divino ejemplo:  
en tres lustros la tuya yo contemplo  
que ya á la sociedad rinde tributo.

Con el poder del génio y patriotismo  
con lejion desbordada á tu elocuencia,  
decretaste en Junin la Independencia  
del Nuevo Mundo, presa del *realismo*.

Junin era la aurora de Ayacucho,  
y Sucre vencedor brilla á tu lado:  
ámbos habeis la América salvado  
y cantos á ambos arrobado escucho.

Como ha salido el àguila del huevo  
en las nevadas cimas de la sierra,  
á tu espada cual rayo de la guerra  
nace á la historia *libre* el Mundo Nuevo.

Mañana el viejo mundo con tu ejemplo  
romperá con sus manos las coronas;  
y en los espacios de sus várias zonas  
erijirá á la Libertad un templo.

IV

Mas grande que los Césares y reyes  
en las alturas de la historia brillas:  
tú de esclavos que andaban de rodillas  
hiciste ciudadanos y nó greyes.

Quién degüella soldados á millares  
por ensanchar un reino y darse nombre,—  
núnca es grande: quién *hace libre* al hombre  
es el único grande y tiene altares.

V

Desafiar las cóleras del cetro;  
quitar á España un Mundo espada en mano;  
decir «yo soy el nuevo Soberano»  
á Europa—es ser un dios, digno del metro.

Ser Alejandro, un César, un Aníbal,  
ser un Napoleon, será posible:  
péro ser un Bolívar imposible,  
ya no hay mundos del Inca y del caníbal.

Jesus al mismo tiempo un Dios y un hombre  
la redencion del mundo lleva á cabo,  
pero tú puramente hombre y esclavo  
salvas un mundo conquistando un nombre.\*

VI

Tienes el corazon de los atletas,  
el cerebro de la época presente,

---

\*Pensamiento historico.

el idéal de los siglos en la mente,  
la inspiracion del bardo y los profetas.

Rota ya á tu poder la servidumbre,  
del sol de las grandezas coronado,  
del Potosí pisaste el alta cumbre  
para ser por dos mundos contemplado.

En el grande Illimani que semeja  
catarata del cielo descolgada:  
«Bolivia de Bolívar, hija amada»  
es la leyenda que tu mano deja.

## VII

En los excelsos cielos el Eterno  
palpitando de amor te abre los brazos,  
por que tú has roto los infames lazos  
de América,—beldad de su amor tierno.

## VIII

El sol que arde en las crestas de los Andes  
como eterna custodia fulgorosa,  
simboliza tu gloria luminosa  
que deslumbra á los poetas y á los grandes.

*El ángel de la gloria se remonta á la inmensidad. La imagen  
radiante de Bolívar cruza los cielos de América y Europa,...*

